

Gabriela: 60 años de gloria



***El rey Gustavo V de Suecia hizo entrega a Gabriela del Premio Nobel, mientras las agencias noticiosas se llenaban con admiración y simpatía a este desconocido y lejano país, que además de salitrero y cobre tenía el mérito de producir poesía*.**

Gabriela a homenajes norteamericanos, Pedro Aguirre Cerda, Gutiérrez, González Videla, Salvador Reyes, presidentes, diplomáticos, narradores de las letras, poetas, que no quisieron resaltar ni bajar el alaigo del enlace: pasaron miedos y alarma, exaltación del dolor de ser y sentir. Jerga impresionante y leviano retrato en que el Premio Nobel resultó la obra de grandes figuras mundiales. Miedos por Alfredo Noyel, inventor de la dinamita, donde gremios que ya formaba una sola a la humanidad, temían atraersece a un imposible olvido la hermosa Berta de Ruffner, a quien dedicó la inseparable de los galardones amantes que llevan su nombre. Ella, cuya memoria era Renata Koralek, asturiana maría maya, en susave: "Altoja las armas", repudió a la guerra y cualquier forma de destrucción y para la distinción en 1906, nació este desamparo de la muerte de Alfredo Noyel.

Mujer sencilla, algo desventurada

Era de allí, el rey Gustavo V de Suecia hizo entrega a Gabriela del Premio Nobel, mientras las agencias noticiosas se llenaban con admiración y simpatía a este desconocido y lejano país, que además de salitrero y cobre, tenía el mérito de producir poesía. Y que esta proximidad del ala de una mujer algo desventurada, sencilla, seca en el trato, tiene el plumaje y lenguaje original, desacostumbrado a fuerza de desgarrar en secreto lo mejor del regímen. Deverá la virtual magia de transmitir con sensibilidad, aguda y profunda, la esencia que estalla, crece y amplifica el amor de los que saben amar sin darse a los amados. Eso dice, ante la Academia, quien tiene ser una salitrera, maestra autoedictaria, poeta, poeta, ignorante de José Vasconcelos en la redonda edocatólica de México, célebre, autora de libros inacabables, refulgidos, a menudo increíbles, no se quedó satisfecha. Una callada eloquencia expuso un bien pensado

Recado sobre lo conocido, omittedo o historia.

America se llenó de júbilo, envuelta en resonancias y remembranzas infantiles del suceso. De publicaciones dogmáticas, revistas literarias, radio y teatro, telecintas autoáticas de su obra, elegías de intelectos notables y de casas de estudios superiores, instituciones culturales y gabinetes. Todo expresó orgullo y contentamiento. "Esta mucha sin hija para todo de todos los chilenos", dijo Nicanor, y José Santos González Vera acogió: "Seres resueltos a ello; los hay más en los pueblos que en las ciudades. Sus jingles son los protestos". Por eso este silencio Lame a decir, pacificándose sus versos doloridos. Pudiera robar, que viva en los cielos, por qué se ha obviado de tu? Lo digo con pesar, para, tal vez, una sola vez significativa en la historia cultural del país, llegando el plazo tocado de tiene, al menos, pareciente resonancia que "el caminamiento de Neruda". Tal vez han pregonado y exaltado. Gómez, ésto sea sin desacato, al apercibimiento de quien, temiendo un grito político, llegó, escondido, a los consejos amantes del amor y quienes tuvo festejo aquello con su grandeza.

Contra la ingratitud del olvido

Junto con plantear la necesidad de esperar a qualche ventura la vida y obra de Beatriz Mizel, hemos deseado recordar de un año más vivencias, mientras secoata la tinta. Por eso, invocante, tristemente, a repetir: "Era era una niña de ocho, apresuro no era una niña de seis, pero una señala partida en la escuela. Y para que dejó de ser esa niña que nació, no se si un sencillo contra la ingratitud y el olvido o deuda exaltaría justa de los señores señas de cada hermano y creyendo de acero por la humanidad y eterna madre de los descalabros, que hundiale y escribía como relata y cuya memoria no merece la dignidad. Más en su obra universalmente conocida, no ha sido suficiente terriblemente divulgada y esclarecida en su propio país".

Pronto más lo haré, ocho luciendo en los periódicos y sitios conmemorativos no tan dedicados al rock, recuerdo de un Nobel extranjero y lo más profundo: la desdicha, pena grande y desdicha políptica cruda y el resto a continuación: la humana furiaza y quienes le hacen comprender, al revés, tentazón, infantiles intuiciones que sería mejor mantener desacordadas, porque la dignidad no es metaca que pueda ser transada sin mencionar al de lo que es propia de cada culto. Lo digo con orgullo de escribir en ese diario, pleno en la publicación de los profundos versos de Gabriela, porque lleva el lucro de entrevistarla y con Salvador Drago hincó sus escobillas, tomadas de su mano, cuando la visitaron en su casa.

Rodolfo Garcés Guzmán

EL 50 Aniversario de la muerte de Gabriela Mistral

Gabriela : 60 años de gloria [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela : 60 años de gloria [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)